Vigésimo Quinto Domingo después de Pentecostés
15 de noviembre 2026 ✠ 1:30 pm

Bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Beda

San Beda es un lugar sagrado donde Dios y el peregrinaje humano se encuentran. Es una comunidad hospitalaria porque esta es una característica del Dios al que servimos como seguidores de Cristo. Damos la bienvenida y afirmamos a personas de todas las razas, edades, sexualidades, culturas, etnias, identidades de género, niveles de educación, circunstancias económicas, configuraciones familiares, y capacidades. Creemos que Jesús el Cristo es la encarnación del amor de Dios, el Dios que está reconciliando y ofreciendo hospitalidad al mundo entero.

La Santa Eucaristía
Palabra de Dios

Bienvenidos

Canto de Entrada Que mi oración **Cancionero No. 2**

Aclamación Inicial

Uno Bendito Dios, único, santo y viviente.
Muchos Gloria a Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Colecta por la Pureza *(Todos oran juntos)*

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**
Amén.

Gloria Gloria al Señor **Cancionero No. 7**

Colecta del Día

Uno Dios sea con ustedes.
Muchos Y también contigo.
Uno Oremos.

Oh Dios, de cuya abundancia se otorgan generosamente todos los dones y capacidades: concédenos el valor para emplear nuestros talentos con la misma generosidad con que tú nos los has concedido, a fin de que, siendo fieles a tu propósito, podamos participar de tu gloria; por Jesucristo, nuestro Salvador. Amén.

Primera Lectura Sofonías 1:7, 12–18

Lectura del libro del profeta Sofonías

¡Guarden silencio en presencia del Señor, porque el día del Señor está cerca! ¡El Señor ha dispuesto un sacrificio y ha consagrado a sus invitados! […]

«En aquel tiempo tomaré una lámpara y registraré Jerusalén. Castigaré entonces a la gente que se siente tranquila como el vino reposado, y que se dice a sí misma: "¡El Señor no hará nada, ni bueno ni malo!" Por eso, sus tesoros serán saqueados y sus casas destruidas. Construirán casas, pero no vivirán en ellas; plantarán viñas, pero no beberán de su vino.»¡Ya está cerca el gran día del Señor!

¡Ya está cerca, viene de prisa! El estruendo del día del Señor será amargo: ¡hasta los más valientes gritarán entonces! Será un día de ira, de angustia y aflicción, de ruina y desolación, de oscuridad y tinieblas, de nublado y sombras profundas; será un día de trompeta y de clamor contra las ciudades fortificadas y sus altas torres.

Dice el Señor: «Pondré en apuros a la gente. Caminarán como ciegos, porque pecaron contra mí. Su sangre será derramada como polvo, y su carne amontonada como estiércol.»

En el día de la ira del Señor, no salvará a la gente ni su plata ni su oro, porque el fuego del enojo del Señor consumirá todo el país. ¡Todos los habitantes de la tierra quedarán destruidos en un solo instante!

Uno Palabra del Señor.
Muchos Demos gracias a Dios.

Salmo

Uno Oremos un fragmento del Salmo 90, en respuesta, por verso completo.

1 Oh Soberano mío, tú has sido nuestro refugio *
de generación en generación.

**2 Antes que naciesen los montes,o fueran engendrados la tierra y el mundo, *
desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.**

3 Devuelves el hombre al polvo, diciendo: *
"Retorna, hijo de Adán".

**4 Porque mil años delante de tus ojos son como el ayer, que pasó, *
y como una vigilia en la noche.**

5 Nos arrebatas como en un sueño, *
como la hierba que pronto se marchita:

**6 Por la mañana florece y crece; *
por la tarde es cortada y se seca;**

7 Porque en tu furor somos consumidos, *
y por tu indignación somos conturbados.

**8 Pusiste nuestras iniquidades ante ti, *
nuestros pecados secretos a la luz de tu rostro.**

12 Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, *
que traigamos al corazón sabiduría.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.**

Epístola 1 Tesalonicenses 5:1–11

Lectura de la primera carta de San Pablo a los Tesalonicenses

En cuanto a las fechas y los tiempos, hermanos, no necesitan que les escribamos. Ustedes saben muy bien que el día del regreso del Señor llegará cuando menos se lo espere, como un ladrón que llega de noche. Cuando la gente diga: «Todo está en paz y tranquilo», entonces vendrá de repente sobre ellos la destrucción, como le vienen los dolores de parto a una mujer que está encinta; y no podrán escapar. Pero ustedes, hermanos, no están en la oscuridad, para que el día del regreso del

Señor los sorprenda como un ladrón. Todos ustedes son de la luz y del día. No somos de la noche ni de la oscuridad; por eso no debemos dormir como los otros, sino mantenernos despiertos y en nuestro sano juicio. Los que duermen, duermen de noche, y los que se emborrachan, se emborrachan de noche; pero nosotros, que somos del día, debemos estar siempre en nuestro sano juicio. Debemos protegernos, como con una coraza, con la fe y el amor, y cubrirnos, como con un casco, con la esperanza de la salvación. Porque Dios no nos destinó a recibir el castigo, sino a alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Jesucristo murió por nosotros, para que, ya sea que sigamos despiertos o que nos durmamos con el sueño de la muerte, vivamos juntamente con él. Por eso, anímense y fortalézcanse unos a otros, tal como ya lo están haciendo.

Uno Palabra del Señor.
Muchos Demos gracias a Dios.

Canto de Evangelio Aleluya el Señor es nuestro Rey **Cancionero No. 15**

El Evangelio Mateo 25:14-30

Uno Santo Evangelio de Nuestro Salvador Jesucristo según San Mateo.
Muchos ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo: —Sucederá también con el reino de los cielos como con un hombre que, estando a punto de irse a otro país, llamó a sus empleados y les encargó que le cuidaran su dinero. A uno de ellos le entregó cinco mil monedas, a otro dos mil y a otro mil: a cada uno según su capacidad. Entonces se fue de viaje. El empleado que recibió las cinco mil monedas hizo negocio con el dinero y ganó otras cinco mil monedas. Del mismo modo, el que recibió dos mil ganó otras dos mil. Pero el que recibió mil fue y escondió el dinero de su jefe en un hoyo que hizo en la tierra.

»Mucho tiempo después volvió el jefe de aquellos empleados, y se puso a hacer cuentas con ellos. Primero llegó el que había recibido las cinco mil monedas, y entregó a su jefe otras cinco mil, diciéndole: "Señor, usted me dio cinco mil, y aquí tiene otras cinco mil que gané." El jefe le dijo: "Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo." Después llegó el empleado que había recibido las dos mil monedas, y dijo: "Señor, usted me dio dos mil, y aquí tiene otras dos mil que gané." El jefe le dijo: "Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo."

»Pero cuando llegó el empleado que había recibido las mil monedas, le dijo a su jefe: "Señor, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no sembró y recoge donde no esparció. Por eso tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Pero aquí tiene lo que es suyo." El jefe le contestó: "Tú eres un empleado malo y perezoso, pues si sabías que yo cosecho donde no sembré y que recojo donde no esparcí, deberías haber llevado mi dinero al banco, y yo, al volver, habría recibido mi dinero más los intereses." Y dijo a los que estaban allí: "Quítenle las mil monedas, y dénselas al que tiene diez mil. Porque al que tiene, se le dará más, y tendrá de sobra; pero al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará. Y a este empleado inútil, échenlo fuera, a la oscuridad. Entonces vendrán el llanto y la desesperación."

Uno El Evangelio del Señor.
Muchos Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Un momento de reflexión.

Credo Niceno *(todos juntos)*

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con Gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles *Libro de Oración Común,* Fórmula VI

El diácono ofrece las oraciones
En paz oramos a ti, Señor Dios.

Se guarda un momento de silencio.

Por toda la gente en su trabajo y vida cotidiana.
Por nuestras familias, amistades y vecinos, y por quienes están solos.

Por esta comunidad, esta nación y el mundo;
Por toda persona que trabaja por la justicia, la libertad y la paz.

Por el uso responsable de tu creación;
Por las víctimas de hambre, temor, injusticia y opresión.

Por quienes enfrentan peligro, pesar o cualquier dificultad.
Por quienes ministran al que le falta salud, amigos o recursos.

Por la paz y unidad de la iglesia de Dios;
Por quienes proclaman el evangelio y quienes buscan la verdad.

Demos la bienvenida en este espacio a nuestras oraciones de celebración y esperanza...
Compartamos nuestras oraciones por la sanación de quienes lo necesitan...
Compartamos nuestras oraciones por la Iglesia y para el mundo...
Compartamos nuestras oraciones para los que han muerto y para los que sufren la ausencia...

Quien preside continúa

Oh Señor y Dios nuestro, acepta las fervientes plegarias de tu pueblo; en la multitud de tus piedades, vuelve tus ojos compasivos hacia nosotros y a cuantos acuden a ti por socorro, pues tú eres bondadoso, oh amante de las almas; y a ti rendimos gloria, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén.**

La Confesión de pecado

El diácono, o quien preside, dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Se puede guardar un período de silencio.

Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que tú has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdónanos, restáuranos y fortalécenos mediante nuestro Señor Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y obedecer sólo tu voluntad. Amén.

Dios todopoderoso, tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por la gracia de Jesucristo, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les guarde en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Uno La paz del Señor esté siempre con todos ustedes.
Muchos **Y también contigo.**

Canción en La Paz La paz esté con nosotros **Cancionero No. 14**

Bendición de cumpleaños y aniversarios

La Liturgia de la Mesa

Canto de Ofertorio Ofertorio nicaragüense **Cancionero No. 16**

La Plegaria Eucarística *Plegaría Eucarística 2, Enriqueciendo Nuestro Culto*

Uno Dios sea con ustedes.
Muchos **Y con tu espíritu.**
Uno Elevemos los corazones.
Muchos **Los elevamos al Señor.**
Uno Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Muchos **Es justo darle gracias y alabanza.**

El que preside continúa

Te alabamos y te bendecimos, Dios santo y bondadoso, fuente de vida abundante. Desde antes de los siglos preparaste la creación. Tu Espíritu se movía sobre las profundidades y dio a luz a todas las cosas: El sol, la luna, y las estrellas; la tierra, los vientos, y las aguas; y todo ser viviente. Nos hiciste en tu imagen, y nos enseñaste a andar en tus caminos. Pero nos rebelamos contra ti, y nos alejamos de ti. Sin embargo, tal como una madre cuida de sus hijos, no nos quisiste olvidar. Una y otra vez nos llamaste a vivir en la plenitud de tu amor. Así que en este día nos unimos con los Santos y los Ángeles en el coro de alabanza que resuena por la eternidad, alzando nuestras voces para magnificarte al cantar:

Santo

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

El que preside continúa

Gloria y honor y alabanza a ti, Dios santo y vivo. Para librarnos del poder del pecado y de la muerte y para revelar las riquezas de tu gracia, miraste con favor a María, tu sierva de buena voluntad, para que concibiera y tuviera un hijo, Jesús, el hijo santo de Dios. Viviendo entre nosotros, Jesús nos amó. Partió el pan con los marginados y los pecadores, sanó a los enfermos, y proclamó las buenas nuevas a los pobres. Anheló atraer hacia sí a todo el mundo, aunque no hicimos caso de su llamado a andar en amor. Entonces, le llegó el tiempo para cumplir en la cruz el sacrificio de su vida, y para ser glorificado por ti.

En la noche antes de morir, Jesús estaba en la mesa con sus amigos. Tomó pan, te dio gracias, lo partió, y se lo dio, y dijo: **"Tomen y coman: Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío."**

Mientras terminaba la cena, Jesús tomó el cáliz de vino. Otra vez, te dio gracias, Se lo dio a ellos, y dijo: **"Beban todos de él: Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, Derramada por ustedes y por todos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, Háganlo como memorial mío."**

Ahora reunidos en tu mesa, oh Dios de toda la creación, y recordándole a Cristo, crucificado y resucitado, quien era y es y ha de venir, te ofrecemos nuestros dones de pan y vino, y nosotros mismos, un sacrificio vivo. Derrama tu Espíritu sobre estos dones para que sean el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Respira tu Espíritu sobre la tierra entera y haznos tu nueva creación, el Cuerpo de Cristo entregado por el mundo que tú has hecho. En la plenitud de los tiempos llévanos, con Bendita Maria de Galilea, Bendita Julian, Bendito Beda, y todos tus santos y santas, de toda tribu, lengua, pueblo y nación, para festejar en el banquete preparado desde la fundación del mundo.

Por Cristo y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, a ti sean la honra, la gloria, y la alabanza, por los siglos de los siglos.

Amén, amén, amén. Por los siglos amén
Amén, amén, amén, A—mén

Padre Nuestro

Uno Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó,

Todos oran juntos

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

El que preside parte el pan consagrado y se guarda un período de silencio.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.
¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo te ama, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Canto de Comunión Alma misionera **Cancionero No. 29**

Anuncios

Oración después de la Comunión

Todos oran juntos

Dios de abundancia, nos has alimentado con el pan de la vida y el cáliz de salvación; nos has unido con Cristo y unos con otros; nos has hecho uno con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra. Ahora envíanos en el poder de tu Espíritu, para que podamos proclamar tu amor redentor al mundo y continuemos por siempre en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. **Amén.**

La Bendición

El que preside bendice al pueblo, diciendo:

Que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, viva en sus mentes y corazones, para que siempre conozcan y amen a Dios y a su Hijo Jesucristo; y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes, y permanezca con ustedes para siempre. Amén.

Canto de despedida Te den gracias **Cancionero No. 36**

Despido

Diácono La misa ha terminado, pero el servicio continúa.
Vayamos en paz para amar y servir al Señor.
Muchos **Demos gracias a Dios.**

ANUNCIOS DE LA FAMILIA HISPANA

CLASES DE FORMACIÓN: Favor de hablar con Judah para obtener información sobre clases de primera comunión y confirmación.

CORO: Si siente el llamado, ayúdenos a formar nuestro coro.

COMIDA: Si necesita o sabe de alguien que necesita, se regala comida todos los miércoles en St. Patrick 4755 N Peachtree Rd. Atlanta, Ga.

PRESENTACIÓN DE NIÑOS: Durante la misa, favor de dar la información a uno de los encargados.

BAUTIZOS: Llenar la forma y hablar con el Reverendo Raymond.

Puedes hacer un regalo a San Beda a través de Realm escaneando el siguiente código QR.

ST. BEDE'S
EPISCOPAL CHURCH

Invitando y dando la bienvenida a *todos* a orar, servir y crecer juntos,
encarnando la historia de Cristo vivo.

2601 Henderson Mill Road, NE ✠ Atlanta, Georgia 30345 ✠ www.stbedes.org